

SANTANDER.

BOLETIN EXTRAORDINARIO DEL 23 DE SETIEMBRE.

A las dos y media de la mañana del 20 recibió el Sr. Brigadier D. Juan Antonio de Tornos, Comandante de armas de esta Ciudad, un parte verbal de que los facciosos en número de 4000 hombres, á las órdenes de Cuebillas, Castor, Sopelana, Sanz, Villalobos y otros cabecillas, habian penetrado en la Provincia por el camino del escudo, cargando á la pequeña columna, que al mando del Coronel D. Fermin Escalera, venia en retirada desde Soncillo. Inmediatamente mandó tocar generala y todo el batallon de Milicia Urbana se halló formado en pocos minutos en la plaza nueva, lleno de un entusiasmo difícil de explicar. El Señor Tornos recorrió las filas, mostrando con la mayor energía la confianza que tenia de los Urbanos. Ofreció colocarse á su cabeza y salir al enemigo, cuyo pie (dijo) no pisará el recinto de Santander, sin hollar antes mi cadaver. Las enérgicas espresiones de un Gefe tan recomendable, formando un agradable contraste con su avanzada edad, surtieron tal efecto en los Urbanos, que arrojando al aire sombreros y gorras, le saludaron con mil vivas, y la reiterada súplica de ser conducidos al encuentro del enemigo. Las noticias que se tenian de los movimientos de este y de su número eran todas muy escasas: las personas que sucesivamente iban llegando, no sabian dar mas razon de que venian los facciosos y que eran muchos. En tales circunstancias se disponia todo á recibirlos: Unos 100 hombres de marina correspondientes á los buques Perla, Guadalete y Guadiana, se situaron en Cajo con dos piezas de artillería de campaña de la Milicia Urbana: Se llevaron á bordo de la Fragata San Juan mas de doscientos prisioneros facciosos que existian en el presidio y formado por un consejo de Oficiales el plan de defensa, marcharon las ocho compañías de Urbanos á ocupar cada una el puesto que se la designó. Los Señores Oficiales de marina demostraron su contento por la esperanza de medirse bien pronto con los facciosos. El Ilustre Ayuntamiento acreditó ser el mismo que el 3 de noviembre dirigió la heroica defensa de Santander. El Señor Gobernador civil tomó cuantas medidas exigian las circunstancias: los Oficiales retirados ofrecieron sus servicios: varios particulares forasteros tomaron las armas; cuyo ejemplo imitaron algunos de la compañía Cómica. En una palabra: no se oia mas que la voz del contento por la esperanza de aumentar los laureles de Vargas, y cuando al romper el día se dejó escuchar de repente la música del batallon, que por primera vez tocaba á su frente, un viva Isabel se oyó en todo el pueblo, pronunciado por mil bocas á un tiempo.

A las nueve de la mañana llegó el Coronel D. Fermin de la Escalera, y entonces se supo que hallándose este Gefe en Santa Gadea en persecucion del cabecilla Villalobos y teniendo á sus órdenes 50 infantes de Estremadura y 30 caballos, supo por el Teniente Coronel D. José Chavarri, Comandante de la compañía de Cazadores de Santander, que 300 facciosos habian entrado en Villarcayo. Con este motivo se dirigió el Señor Escalera á Soncillo, resuelto á socorrer el punto atacado, en union del mismo Chavarri y de 40 infantes que existian en las cabañas de Virtus. Cuando iba á emprender desde Soncillo su movimiento, fuertes columnas de facciosos le amenazaban ya de cerca, pero sin reparar en la desproporcion de fuerzas, desplegó varias guerrillas de infantería y caballería, que contuvieron por largo rato al enemigo. Tomó ésto disposiciones para envolverle, lo que podia hacer con tanta mayor facilidad, cuanto que los facciosos no bajaban de 2500 hombres, y toda nuestra columna no tenia mas que 140 infantes y 30 caballos. Formó, pues, la resolucion de retirarse sobre las montañas del escudo, y lo ejecutó con la mayor serenidad, habiéndose portado los Señores Oficiales y tropa con un valor digno de los defensores de Isabel II. Los facciosos no cesaron de perseguirlos hasta el lugar de Luena en el Valle de Toranzo; mas la caballería reprimió sus continuos ataques protegiendo la retirada. La pérdida de nuestra parte ha consistido en un muerto, otro herido, 5 estraviados y tres caballos heridos. La del enemigo no ha podido saberse todavía. La caballería, compañía de cazadores de seguridad de esta provincia y partidas del regimiento de Estremadura, que componian la columna, en medio de haber hecho 15 leguas de camino sin descanso, venian llenas de orgullo por haberse sabido sostener tanto tiempo contra fuerzas tan numerosas.

Los Buques ingles y frances de guerra existentes en esta bahia tan pronto como sonó la "general" ofrecieron sus auxilios á la plaza.

Idem 22. Los facciosos han permanecido en Toranzo y parece que continúan en Vejeoris, pueblo del mismo Valle. Se asegura que el Brigadier D. Fermin Iriarte se ha encargado ya del mando de la provincia. Su nombramiento ha sido celebrado por todos los buenos. Sus conocimientos, su justo genio, su firmeza y su adhesion á la justa causa harán que la provincia cambie de aspecto bien pronto.

Idem 23. Los facciosos se han dirigido á la Vega de Pax.

